

ANDRADE

ENSAYO  
BIBLIOGRAFICO MEXICANO  
DEL SIGLO XVII

Z1412

A5

1899

J. C.



1080014000

ENSAYO BIBLIOGRÁFICO MEXICANO DEL SIGLO XVII.

ENSAYO  
BIBLIOGRÁFICO MEXICANO

DEL

SIGLO XVII

POR

Vicente de P. Andrade,

Canónigo de la Insigne Colegiata parroquial de Sta. Maria de Guadalupe.

SEGUNDA EDICION.

MÉXICO

IMPRENTA DEL MUSEO NACIONAL.

1899

FONDO HISTÓRICO  
RICARDO CARRERAS



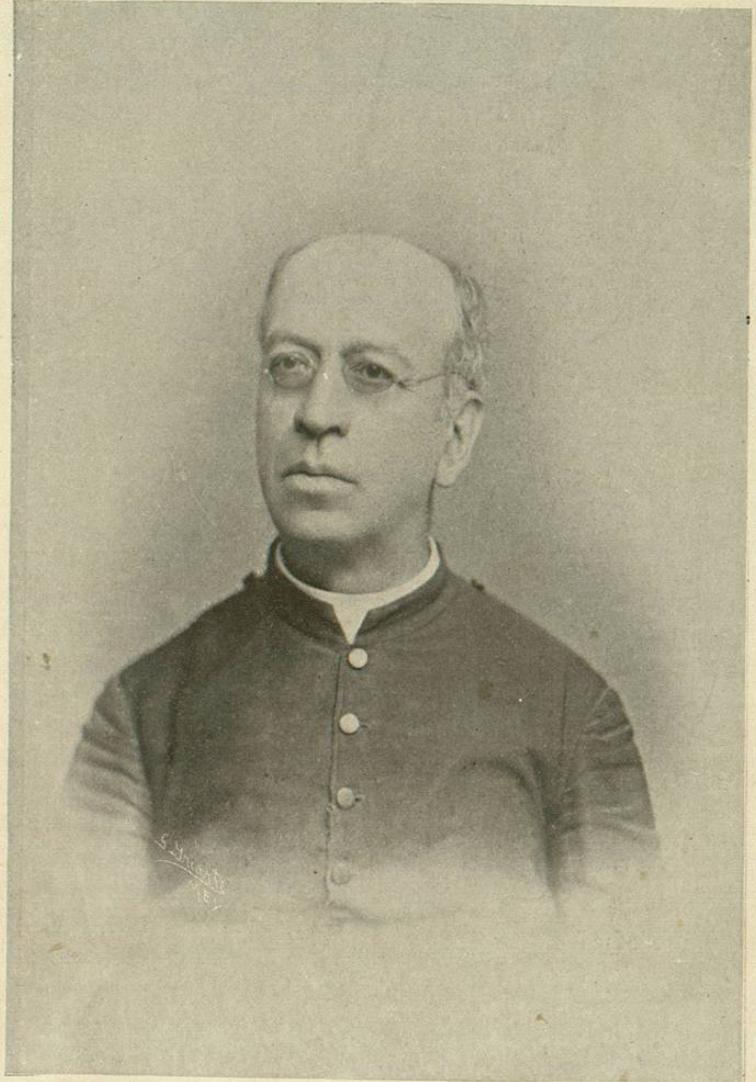
21412  
AS  
1899

A mi inolvidable amigo Francisco Borja del Paso Troncoso  
y Medina, recuerdo de su profecía en esta obra que se pasa  
ron en concluida veinte años y de afecto nunca extinguido  
México, Arrinas 14, Agosto 21/902.  
El autor.



FONDO HISTORICO  
RICARDO COVARRUBIAS

155460



Vicente de P. Andrade



« BENÉVOLO LECTOR: no vayas á pensar que si he determinado dar al público este trabajo abrigue la creencia de juzgarlo perfecto. Lejos de mí tan ridícula pretensión. Entonces, con sobrada justicia me interrogarás ¿por qué no lo dejo encerrado, como hasta aquí, en mi escritorio? Voy á satisfacerte.

« No quiero se pierdan al fin de mis días (que como puede estar muy próximo, podrá no serlo; debo presumir lo primero) los datos bibliográficos del siglo XVII que he acopiado hace algunos años, en cuya tarea tuvo parte impulsiva mi finado y buen amigo el Sr. Cura de San Antonio de las Huertas en San Cosme, D. Agustín Fischer,\* quien había proyectado seguir las luminosas huellas trazadas en la inmortal « Bibliografía Mexicana del siglo XVI, » por el laboriosísimo como tan erudito Sr. D. Joaquín García Icazbalceta, haciendo lo posible con el siguiente siglo. Al efecto recogió muchas noticias, y cuando se le acercaba la muerte, me suplicó acometiera su empresa. Acepté, y manifestó que había recibido tal contento, que por ese lado moriría tranquilo. Dispuso me fuese entregado el material que tenía cuando falleció. Sin embargo, traté de poner manos á la obra, aunque sin poseer todavía el copioso contingente del sabio y excelente sacerdote; pues á pesar de esto

---

\* Nacido en Ludwigsburg (Alemania) el 14 de Junio de 1825, ordenado sacerdote en Durango el 11 de Abril de 1852 y muerto el 18 de Diciembre de 1887

me creí obligado á cumplir mi oferta. Me determiné á aumentar lo que lentamente había recopilado: acudí á las bibliotecas particulares de mis amigos cuando en la mía, que debo á la generosidad de mi tío y segundo padre el Sr. D. José María Andrade (q. e. g. e.), ya no hallé material, así como á las públicas tanto de esta capital como de Puebla y de Querétaro, en busca de más noticias sobre las impresiones ejecutadas en México desde 1601 á 1700, y por último, á la «Biblioteca Hispano-Americana Septentrional,» debida al incansable Sr. Dr. D. José Mariano Beristáin, que ocupa tan honroso lugar en la bibliografía. Débese tener presente que la primacía pertenece al Sr. Dr. D. Juan José de Eguiara; mas porque terminó su carrera mortal no le fué dado llevar á cima su *Bibliotheca Mexicana*, México, 1755, la cual escribió en latín y la ordenó en orden alfabético de los autores, según sus nombres bautismales.

«Beristáin aprovechó estos trabajos, como lo confiesa, y para suplir la omisión, pues sólo publicó los contenidos en las tres primeras letras del alfabeto y dejó ms. ó en *borradores*, así citados por el Dr. D. Mariano, hasta la letra J,\* los vertió al castellano; usó también el orden alfabético de los autores, pero por apellidos: así fué como pudo completar su *Bibliotheca* enriquecida con la noticia de lo publicado desde 1763, que fué cuando murió Eguiara, hasta 1816, año en que se aprobó y comenzó á dar al público la suya.

«Es de indisputable mérito y consultado constantemente por los bibliófilos; comprende, como es bien sabido, la noticia de obras impresas é inéditas durante tres centurias, de autores no sólo americanos sino extranjeros, que se ocuparon de nosotros y de nuestras cosas. La magnitud de la empresa para un solo hombre excusa los defectos. Una parte de los cuales quedan corregidos por la citada Bibliografía que el Sr. García Icazbalceta publicó en 1886, relativa á lo que se imprimió en México durante el siglo XVI, ó sea la primera parte. Digno será de lamentar que no continuara con la segunda, que debe abarcar lo que en ese período se dió á la imprenta allende los mares. Ojalá y algún día se realice tan interesante trabajo.

«Sobre el siglo XVII me he ocupado únicamente acerca de lo editado en México; también me he valido del orden cronológico

\* En poder del Sr. D. José María de Ágreda y Sánchez.

establecido por el Sr. García Icazbalceta, para que se patentice más y más lo mucho que falta á mi tarea. En efecto: si la metrópoli de la Nueva España poseía dos ó más tipografías, no es creíble que el movimiento literario se concretara á dar á luz tan pocos opúsculos en un año, y á veces ninguno, como en 1608.

«Así se vendrá en conocimiento desde luego, ó que se han escapado otros á mis pesquisas, ó que por ajeno descuido se han perdido. Esto puede observarse con especialidad en la primera mitad del siglo.

«Como escribo más bien por vía de Ensayo, para comunicar mis datos al verdadero bibliógrafo del siglo XVII, omito muchas noticias biográficas de los autores, que por de pronto pueden encontrarse, con la debida cautela, en Beristáin ó en otros lugares que cito. Si mi vida se prolongase y pudiese publicar otra edición, llenaría este vacío que hoy me limito á indicar, y si fuese, además, favorecido con que se me indiquen las omisiones incurridas y demás faltas que el generoso lector note en este opúsculo. Ojalá sirva para honra de nuestra patria, que en el período virreinal vió florecer á mexicanos tan ilustres y de imperecedera memoria por sus virtudes y por su sabiduría.»

Esto tenía escrito en la edición que por suma benevolencia de la «Sociedad Alzate» comencé á publicar en su Boletín. Caminaba con lentitud, puesto que sólo se publicaba mi trabajo cada uno ó dos años, y apenas había llegado hasta 1624. Inauguróse el Instituto Bibliográfico en esta capital; entonces concebí la esperanza no sólo de adelantar más, sino terminar mi ensayo. Al efecto me dirigí á su digno presidente el Sr. Lic. D. Joaquín Baranda, Ministro de Justicia é Instrucción Pública, quien me honra con su estimación y amistad: se dignó ser mi Mecenas, y obtuvo del ilustre Sr. Gral. D. Porfirio Díaz, tan decidido protector de todo cuanto engrandezca á México, que el Gobierno hiciese á sus expensas la publicación en la tipografía del Museo Nacional.

Eterna será mi gratitud hacia mis insignes protectores.

México, Octubre 15 de 1899.

EL AUTOR.